

# **El voto diferenciado en Michoacán: estratégico o inducido**

**Jaime Rivera Velázquez**

La simultaneidad de más de una elección en una misma demarcación político-electoral, brinda al ciudadano la oportunidad de votar en forma diferenciada: por el partido *A* para la posición *x*, por el partido *B* para la posición *y*. ¿Cuáles son las motivaciones del elector para distribuir sus votos de esa forma? El carácter secreto del sufragio dificulta saberlo con certeza, pero ciertos supuestos teóricos, el análisis estadístico en distintos niveles de agregación, la consideración de factores políticos concretos y el entorno de la contienda, permiten plantear hipótesis o conjeturas razonables.

Como en otras zonas del país, en el estado de Michoacán se han observado casos de voto diferenciado o dividido en proporciones mayores que las habituales. Podríamos hablar de casos atípicos de voto diferenciado que merecen una explicación. En el presente trabajo se exploran dos tipos de explicación, aplicables a casos seleccionados en distintos ámbitos territoriales.

Para el análisis del fenómeno en Michoacán, se toman en cuenta las elecciones federales de 2000, 2006 y 2012, y las locales de 2001, 2007 y 2011, así como una elección municipal extraordinaria, concurrente con los comicios federales de 2012. En cada uno de los comicios se detectan casos atípicos de voto diferenciado, se examinan sus circunstancias y se valoran los factores que puedan explicarlos a la luz de los enfoques que se exponen como introducción teórica.

## **Definiciones conceptuales**

Se entiende por voto *diferenciado* o voto *dividido* la emisión de sufragios de un elector por partidos diferentes, cuando las elecciones por cargos distintos coinciden en una misma jornada electoral.

Formalmente, esa manera de votar no tiene nada de peculiar, en la medida que el ciudadano dispone del derecho y la oportunidad de hacerlo por medio de dos o más boletas. Sin embargo, distribuir los votos entre partidos que compiten entre sí con rivalidad manifiesta, implica un comportamiento complejo y supone un grado de discernimiento mayor que el sufragar por el mismo partido para todas las posiciones en disputa.

Desde el punto de vista de las motivaciones o condiciones que lo producen, se pueden distinguir dos tipos de voto diferenciado: el *voto estratégico*, explicado con el enfoque de la elección racional, y el *voto inducido*, derivado de alianzas políticas informales entre candidatos o de mecanismos de control corporativo.

#### *Voto estratégico.*

El *voto estratégico* tiene como marco la teoría de la elección racional, según la cual el votante hace una evaluación de la utilidad esperada del eventual triunfo del candidato de su preferencia, la probabilidad de que su voto influya en el resultado y el costo de acudir a votar. Como algunos análisis lo han demostrado, una evaluación rigurosamente racional del acto de votar conduciría a los electores a abstenerse, dado que, en elecciones masivas, la probabilidad de que el voto propio sea decisivo para el resultado es bajísima, y la utilidad, incierta (Magaloni, 1994). Sin embargo, si se incluyen en el modelo variables como la identidad partidaria, el valor atribuido a la democracia, la labor persuasiva de los partidos y el bajo costo de votar, el enfoque racional adquiere más capacidad explicativa, aunque persistan dificultades de corroboración empírica.

Una de las modalidades de sufragio en que el enfoque racional resulta más pertinente, es la del voto estratégico, el cual consiste en votar por el candidato que representa la segunda opción del votante, porque se le percibe con más posibilidades de ganar que el de su

primera preferencia (Magaloni, 1994). Votar por la segunda opción significa utilizar, de alguna forma, el razonamiento de utilidad esperada, así como efectuar una ordenación de preferencias y calcular las posibilidades de ganar de las distintas opciones. A partir de la ordenación de preferencias, puede votarse por la segunda opción porque se le considere más eficaz para producir el beneficio deseado o simplemente para impedir que gane una opción peor.

El voto diferenciado es una variante del voto estratégico. Implica un cálculo de utilidad, en virtud de la cual se prefieren opciones distintas para sendas posiciones. Dividir los votos puede derivarse de un criterio pragmático a favor de la segunda opción para una de las posiciones, o bien, de una apreciación diferenciada de utilidad de los respectivos candidatos. En cualquier caso, se trata de un razonamiento estratégico, generalmente más complejo que el que se requiere para votar por un solo partido (Poiré, 2000). Implica ausencia de lealtad partidaria o que ésta se somete parcialmente a un cálculo racional pragmático. Ahora bien, explicar el voto diferenciado a partir del razonamiento estratégico individual no siempre corresponde a la realidad, como se verá enseguida.

#### *Voto inducido.*

El cálculo estratégico supuesto en el voto individual suelen hacerlo también los partidos para definir sus estrategias de campaña. Se ha visto que, en contiendas muy cerradas, los partidos tratan de colocarse en la percepción pública entre las dos primeras fuerzas a fin de atraer el voto estratégico de los simpatizantes de los partidos menos competitivos (Poiré, 2000). En la misma lógica, hay casos en que unos candidatos inducen a sus simpatizantes a votar en forma diferenciada, como parte de un acuerdo subrepticio con el candidato de otro partido que compite por un cargo diferente. Comprensiblemente, los llamados a votar en forma diferenciada suelen hacerse a hurtadillas. Así, por

ejemplo, el candidato a gobernador de un partido puede pactar apoyo mutuo con el candidato a alcalde de otro partido, y ambas partes moverán discretamente en esa dirección a sus bases organizadas.

Tales alianzas informales responden a la lógica del voto estratégico por la segunda opción, en sus ámbitos correspondientes. Se trata de un acuerdo de intercambio de votos a fin de maximizar las posibilidades de triunfo de ambos candidatos, aun a costa de los respectivos candidatos de su propio partido. La condición subyacente más común es que cada uno de los aliados de ocasión estima que tiene oportunidad de ganar si suma unos votos más, y que el compañero de partido que compite por otra posición no la tiene.

Este tipo de alianzas informales son más frecuentes cuando los partidos sufren divisiones internas severas. En tales casos, el intercambio de votos se hace con total indiferencia hacia la suerte de sus compañeros de partido o, inclusive, con el propósito deliberado de hacerlos perder.

De cualquier modo, los candidatos y sus equipos de campaña tienen que persuadir e instruir a sus simpatizantes para que dividan sus votos. Suelen hacer esta labor de convencimiento a través de líderes políticos y sociales, quienes se encargan de inducir a sus seguidores a votar en la forma deseada; si los métodos que emplean estos líderes son persuasivos, en última instancia la decisión de votar permanece en el elector individual.

Una variante del voto inducido se presenta cuando grupos de electores se hallan sujetos a un control coactivo, merced a pertenecer a organizaciones sociales dirigidas verticalmente o a su dependencia de bienes o servicios distribuidos por una agencia de gobierno. Quienes controlan tales mecanismos están en condiciones de inducir coactivamente una determinada forma de votar, incluida, eventualmente, la diferenciación del voto. Por su propia naturaleza ilegal, no es fácil identificar y demostrar los casos de voto coactivo.

Apenas pueden hallarse indicios estadísticos que, a la luz de ciertos hechos de control político, organizativo o delictivo en áreas geográficas específicas, sugieran la presencia de ese fenómeno.

### **El voto diferenciado en Michoacán**

A lo largo de la historia electoral reciente de Michoacán, puede apreciarse la presencia del voto diferenciado en magnitudes diversas. Comprensiblemente, cuanto mayor es la extensión de la demarcación, las diferencias son menores, y viceversa. En el período de análisis (2000-2012, comprendidas las elecciones federales y locales), a nivel estatal las diferencias de votación de un mismo partido para cargos distintos oscilan de 1 a 5 puntos porcentuales; a nivel distrital, las diferencias más frecuentes van de 1 a 6, y en el ámbito municipal, de 2 a 8. Esas magnitudes de voto diferenciado, en general, son atribuibles a la decisión normal de una parte de los ciudadanos, sin que medien factores extraordinarios que los muevan a votar de esa forma ni vínculo político alguno entre unos y otros ciudadanos. Pero lo que nos interesa aquí es identificar los casos atípicos, aquéllos que por su magnitud superior a la “normal” y su localización en determinadas demarcaciones dan indicio, precisamente, de la presencia de factores extraordinarios o probables acuerdos políticos entre candidatos.

Cabe señalar que la identificación del voto diferenciado en agregados de votación tiende a subestimar la magnitud real de este fenómeno, en la medida en que no sea el candidato de un solo partido el que se beneficie del fenómeno; al haber más de uno –es decir, que unos ciudadanos favorezcan al partido B a costa de A, y otros lo hagan a la inversa-, puede inferirse que una parte del voto estratégico se neutraliza mutuamente y, por ende, queda oculta. Sin embargo, esa reserva no cambia en nada sustancial la línea del análisis; dando por descontada la

subestimación del voto dividido, se destacan los casos de magnitud atípica y se buscan las variables que puedan explicarlos.

## Casos atípicos de voto diferenciado

### *Elecciones federales de 2000, Morelia.*

En la elección presidencial, Cuauhtémoc Cárdenas, candidato de la Alianza por México (PRD y aliados) ganó con el 37.9% de los votos en el conjunto del Estado de Michoacán. Lo significativo es que su hijo, Lázaro Cárdenas Batel, candidato a senador, obtuvo 40.5%, 26,205 votos más y 2.6 puntos porcentuales de diferencia. En todos los distritos Lázaro rebasó la votación de Cuauhtémoc, pero el mayor margen se produjo en Morelia. Aunque en la capital michoacana ganó Vicente Fox (*Alianza por el Cambio*, PAN-PVEM), allí mismo en la elección de senadores ganó la fórmula encabezada por Lázaro Cárdenas, por una diferencia de 4.9% sobre el la fórmula panista y de 5.3% sobre la votación de su propio padre.

**Tabla No. 1** Elecciones Federales de 2000  
**Votaciones por partido o coalición en elecciones de Presidente de la República, Diputados y Senadores en el Estado de Michoacán**

Partido o coalición	Presidente		Diputados		Senadores	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%
PAN (CAC)*	419,188	28.63	371,167	25.68	362,414	24.95
PRI	441,871	30.18	452,888	31.33	444,552	30.60
PRD (CAM)**	543,804	<b>37.14</b>	549,252	38.00	575,457	<b>39.61</b>

\* La Coalición Alianza por el Cambio postuló a Vicente Fox y estuvo formada por el PAN y el PVEM.

\*\* La Coalición Alianza por México postuló a Cuauhtémoc Cárdenas y estuvo formada por: PRD, PT, Convergencia, PSN y PAS

FUENTE: Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral.

**Tabla No. 2 Elecciones Federales de 2000**  
**Votaciones por partido o coalición en elecciones de Presidente de la República, Diputados**  
**y Senadores en los distritos de Morelia**

Partido o coalición	Presidente		Diputados		Senadores	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%
PAN (CAC)	100,287	<b>39.68</b>	94,181	37.64	81,815	32.64
PRI	57,864	22.89	58,851	23.52	58,185	23.21
PRD (CAM)	81,645	32.30	78,057	31.20	94,056	<b>37.52</b>

FUENTE: Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral.

Considerando la extensión del fenómeno por toda la geografía michoacana y, sobre todo, a los personajes involucrados, hay que atribuir el voto diferenciado a una decisión espontánea de los electores y no al voto inducido por una alianza subrepticia. En efecto, sería descabellado suponer un acuerdo de intercambio de votos entre Lázaro Cárdenas y Vicente Fox en detrimento de Cuauhtémoc Cárdenas. En el caso de Fox, se trata más bien de una evaluación de la utilidad esperada, acicateada por la idea del “voto útil” y las enormes expectativas que despertaba el eventual desplazamiento del PRI. En cuanto a Lázaro Cárdenas, parece una reacción afectiva asociada a un nombre mítico.

*Elecciones locales de 2001, Morelia.*

Lázaro Cárdenas Batel ganó la elección de gobernador con el 43% de la votación, y en el estado superó la votación de los candidatos a diputados y municipales con 4.5 y 6 puntos porcentuales de diferencia, respectivamente. Sin embargo, en Morelia se produjo un fenómeno singular: Cárdenas ganó la votación para gobernador con 41%, pero la elección de presidente municipal la ganó el priista Fausto Vallejo con 48%. Las diferencias con respecto a sus compañeros de partido para otros puestos fueron considerables: Cárdenas superó al candidato perredista a alcalde con 12.8 puntos porcentuales, y Vallejo dejó atrás al

candidato priista a gobernador por 11.7 puntos. Unas diferencias casi simétricas.

**Tabla No. 3.** Elecciones Locales de Michoacán, 2001  
**Votaciones por partido o coalición en elecciones de Gobernador, Diputados y Ayuntamiento en el municipio de Morelia**

Partido o coalición	Gobernador		Diputados		Ayuntamiento	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%
PAN	48535	22.24	58416	27.05	50,166	23.32
PRI	76490	35.05	74976	34.72	100,221	<b>46.60</b>
PRD (CJPM)*	87238	<b>39.97</b>	76664	35.50	59,230	27.54

La Coalición " Unidos por Michoacán" postuló a Lázaro Cárdenas Batel como candidato a gobernador, y estuvo formada por: PRD, PT, Conv, PVEM, PSN y PAS.

FUENTE: Elaboración propia, con datos del Instituto Electoral de Michoacán.

¿Cómo se produjo ese voto diferenciado mutuamente ventajoso para Cárdenas y Vallejo? Aunque en su momento hubo especulaciones sobre un acuerdo entre ambos candidatos, es un hecho comprobable que se trataba de personajes particularmente populares en Morelia. Lázaro Cárdenas ya lo había demostrado en su elección de senador, y Fausto Vallejo, quien ya había sido alcalde interino en dos ocasiones, más tarde demostraría repetidamente que era capaz de atraer apoyos de los simpatizantes de otros partidos. Sin descartar algún acuerdo político entre los candidatos que podría haberles dado algo de votos adicionales, es más razonable atribuir esa diferenciación del voto principalmente al cálculo estratégico de los propios electores.

#### *Elecciones federales de 2006, Morelia.*

La elección presidencial en Michoacán favoreció a Andrés Manuel López Obrador, con 42%, contra 35% de Felipe Calderón. Pero en Morelia, zona de fuerte influencia panista y tierra natal de Calderón, éste obtuvo el primer lugar en la votación, con 47%; el candidato del PRD quedó en segundo sitio (35.5%) y el priista Roberto Madrazo, en un lejano tercer lugar (12%). Sin embargo, la elección de senadores en la

capital michoacana reveló una diferenciación del voto de una magnitud pocas veces vista. El número uno en votación fue el priista Fausto Vallejo con 36%, 24 puntos porcentuales arriba de Madrazo; correlativamente, los candidatos a senadores panista y perredista quedaron muy abajo de sus respectivos candidatos presidenciales.

**Tabla No. 4** Elecciones Federales de 2006  
**Votaciones por partido o coalición en elecciones de Presidente de la República, Senadores y Diputados en el Municipio de Morelia**

Partido o coalición	Presidente		Diputados		Senadores	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%
PAN	135,416	<b>47.13</b>	116,241	41.51	88,957	31.28
PRI +PVEM	34,565	12.03	49,342	17.62	103,186	<b>36.28</b>
PRD (CUPM)*	100,309	34.91	85,408	30.50	74,832	26.31

La Coalición "Por el Bien de Todos" postuló a Andrés Manuel López Obrador y estuvo formada por: PRD, PT y Convergencia.

FUENTE: Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral.

De todas maneras, la votación que Vallejo logró en Morelia no le alcanzó para ganar la senaduría, ni siquiera la de primera minoría, porque ocupó el tercer sitio de la votación estatal. No obstante, reafirmó su amplia popularidad en la capital michoacana, que a la postre sería decisiva para conquistar la gubernatura.

Cabe subrayar que en ese entonces Vallejo no ocupaba ningún cargo público ni el PRI controlaba la gubernatura ni la alcaldía de Morelia, de tal manera que difícilmente podría utilizar mecanismos clientelares eficaces para inducir el voto diferenciado a su favor. Una vez más, la explicación más plausible de la votación diferenciada es la del voto estratégico de los ciudadanos de Morelia. Se aprecia con claridad un cálculo de utilidad esperada: de Calderón como presidente, los morelianos esperaban un apoyo gubernamental preferente por ser originario de la ciudad; de Vallejo, la utilidad esperada se derivaba de su experiencia como alcalde, donde siempre obtuvo altos niveles de aprobación pública.

### *Elecciones locales de 2007, Morelia*

En estos comicios, una vez más el municipio de Morelia fue escenario de un voto dividido de magnitud considerable. La elección de gobernador la ganó el perredista Leonel Godoy, con 37% de los votos, seguido por el PAN (33%) y, más lejos, por el PRI (25%). En la capital las posiciones fueron diferentes: el candidato panista a gobernador, en primer sitio; el PRD en segundo y el PRI en tercero. Las elecciones de diputados en la capital también mostraron un orden diferente: PAN en primero, PRI en segundo, PRD en tercero.

Pero la elección de presidente municipal de Morelia fue radicalmente distinta. Por segunda ocasión, el priista Fausto Vallejo ganó ampliamente (43.6%), superando al candidato del PRI a gobernador (Jesús Reyna) por 20 puntos porcentuales; el segundo sitio en la capital lo obtuvo el PAN, y el tercero, el PRD (en alianza con el PT). El diferencial de votación del PAN en la elección de gobernador y la de ayuntamiento fue de casi 13 puntos porcentuales, y el correspondiente diferencial del PRD fue de casi 6 puntos. Esto significa que el candidato priista atrajo apoyo de votantes panistas y también, aunque en menor medida, perredistas.

**Tabla No. 5.** Elecciones Locales de Michoacán, 2007  
**Votaciones por partido o coalición en elecciones de Gobernador, Diputados y Ayuntamiento en el municipio de Morelia**

Partido o coalición	Gobernador		Diputados		Ayuntamiento	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%
PAN	<b>94,390</b>	<b>39.2</b>	<b>84,304</b>	<b>35.29</b>	62,619	26.34
PRI	57,087	23.7	64,413	26.97	<b>103,616</b>	<b>43.59</b>
PRD+PT+Conv	70,987	29.5	60,197	25.20	56,327	23.70

FUENTE: Elaboración propia, con datos del Instituto Electoral de Michoacán.

No hay ningún indicio de alianza o acuerdo entre candidatos de partidos rivales, de manera tal que la diferenciación del voto debe

atribuirse al cálculo estratégico de los electores, que evaluaron retrospectivamente el desempeño de Fausto Vallejo en su gestión anterior como alcalde.

*Elecciones locales de 2011, Morelia.*

La elección de gobernador de 2011 fue muy competida entre Fausto Vallejo Figueroa y Luisa María Calderón Hinojosa. El priista superó a la hermana del presidente por menos de tres puntos porcentuales (35.4 a 32.6) y un total de 52,153 votos. De 24 distritos electorales de mayoría, el PAN ganó 12 y el PRI 11 (el candidato del PRD sólo uno, aunque en 10 obtuvo el segundo sitio). Las elecciones de diputados estuvieron más equilibradas: el PRI ganó 11 distritos, el PRD 7 y el PAN 6. En el conjunto estatal el voto diferenciado estuvo presente y en varios casos fue decisivo para los resultados distritales o municipales.

El ejemplo extremo de voto dividido lo ofreció, una vez más, Morelia. En los cuatro distritos capitalinos Vallejo triunfó por amplio margen; también ganaron los candidatos priistas a diputados. La votación de Morelia por sí sola fue decisiva para el resultado de la elección de gobernador: descontando este municipio, en el conjunto del resto del estado la candidata panista superó a Vallejo por más de 21 mil votos; pero en la capital, el margen de victoria de Vallejo fue de más de 73 mil votos (52% a 28%, a razón de casi dos a uno).

**Tabla No. 6.** Elecciones Locales de Michoacán, 2011  
**Votaciones por partido o coalición en elecciones de Gobernador, Diputados y Ayuntamiento en el municipio de Morelia**

Partido o coalición	Gobernador		Diputados		Ayuntamiento	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%
PAN+PNA	85,293	27.77	85,353	28.07	119,941	<b>39.44</b>
PRI+PVEM	158,744	<b>51.69</b>	140,400	46.17	122,258	40.20
PRD+PT+MC	52,682	17.15	50,984	16.77	45,585	14.99

FUENTE: Elaboración propia, con datos del Instituto Electoral de Michoacán.

Y sin embargo, la elección de presidente municipal de Morelia fue la más reñida de su historia. El candidato priista superó al panista por sólo 2,317 votos (de un total de 304,134), apenas 76 centésimas de punto porcentual. De hecho, el candidato panista impugnó el resultado y la elección fue anulada, para reponerse en julio de 2012.

Estos datos significan que hubo, por lo menos, 36,486 votantes de Vallejo que no le dieron su voto al candidato priista a alcalde, y 34,648 votantes del candidato panista que le negaron apoyo a Luisa María Calderón. Una simetría sorprendente.

Una proporción tan grande de voto dividido en Morelia y tanta coincidencia en las compensaciones mutuas entre candidatos panistas y priistas a gobernador y alcaldes (casi como si no hubiese participado el PRD), sugieren la posibilidad de que no todo haya sido producto del discernimiento individual de los electores. Vale la pena examinar la conjetura.

Por un lado, estaba Fausto Vallejo, que como se ha visto arriba, gozaba de gran popularidad en Morelia y en elecciones anteriores se había visto beneficiado por el voto dividido. Este dato abona a la hipótesis del voto estratégico espontáneo de los ciudadanos. Por otro lado, estaba Marko Cortés, un joven político panista, senador en ese entonces, que compitió internamente con Luisa María Calderón por la candidatura a gobernador y luego desplegó una energía extraordinaria en la campaña por el ayuntamiento de Morelia. Dos figuras populares (la de Vallejo más que la otra, sin duda), que por sí mismas explican la propensión de muchos morelianos a diferenciar sus votos.

No obstante, hubo en el entorno político algunos hechos que sugieren que también estuvo presente el voto inducido por acuerdos informales de los candidatos y otros políticos. Vallejo encontró en algunos dirigentes perredistas (particularmente el gobernador Leonel Godoy) mucho interés en impedir a toda costa el triunfo de la hermana

del presidente Calderón, aun en demérito del propio candidato del PRD. El presunto pacto entre Vallejo y Godoy puede ser la clave de la condescendencia que tuvo el gobernador priista con la quiebra financiera del gobierno estatal causada por su antecesor. Por su parte, Marko Cortés protagonizaba con Luisa Calderón una rivalidad que trascendió las esferas del panismo, y su propio equipo de campaña hacía alarde de haber conseguido apoyo de grupos de base del PRI y del PRD. Es probable que se hayan conjugado los afanes e intereses de unos y otros, aun cuando no todo se haya tejido mediante acuerdos explícitos. Una vez encaminada la estrategia, el voto corporativo de los tres partidos puso su parte para hacerla efectiva.

#### *Elecciones federales de 2012 y elección extraordinaria de Morelia*

En 2012, Michoacán fue generoso con el PRI y su candidato Enrique Peña Nieto. Desde 1988, el PRI había registrado en Michoacán, invariablemente, un porcentaje de votación inferior al de su promedio nacional. Esta vez Peña Nieto (suma de PRI y PVEM) registró en la entidad un nivel superior al nacional, 43.1% contra 38.2 a nivel nacional, su octavo porcentaje más alto entre los estados del país. En el estado, el candidato presidencial priista superó la suma de las votaciones del PRI y del PVEM para senadores y diputados por 6.6 y 4.4 puntos porcentuales, respectivamente. El segundo sitio en votación lo obtuvo Andrés Manuel López Obrador (31.4) y el tercero, Josefina Vázquez Mota (20.5)

En la misma jornada electoral de los comicios federales se celebró la elección extraordinaria del municipio de Morelia, anulada en 2011. Como la contienda ordinaria había estado cerradísima entre el PRI y el PAN, la nueva disputa se concentró entre estos dos partidos, los cuales repitieron a sus mismos candidatos: Wilfrido Lázaro y Marko Cortés, respectivamente; el PRD recibió una votación aún más baja que la obtenida en la elección anterior. Este factor por sí solo habría influido para concentrar los votos para alcalde entre los dos principales

contendientes, en busca del “voto útil”, dando lugar a una marcada diferenciación del voto. Pero el tal propensión se incrementó por otros factores: primero, la influencia que aún tenía en Morelia el nuevo gobernador Fausto Vallejo y que beneficiaría a su partido; segundo, la popularidad alcanzada por el aspirante panista, Marko Cortés, y tercero, la caída de las preferencias por la candidata presidencial del PAN, Josefina Vázquez Mota.

**Tabla No. 7.** Elecciones Federales de 2012  
**Votaciones por partido o coalición en elecciones de Presidente de la República, Senadores, Diputados y Ayuntamiento en el Municipio de Morelia**

Partido o coalición	Presidente		Diputados		Senadores		Ayuntamiento	
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%
PAN*	67,376	21.99	81,235	26.67	80,319	26.40	126,406	42.0
PRI +PVEM	140,380	45.83	116,446	38.22	140,582	46.21	133,950	44.5
PRD+P+MC	80,841	26.39	60,895	19.99	55,570	18.27	30,799	10.2

\*En la elección municipal, el PAN y Nueva Alianza tuvieron candidatura común. La votación de PNA fue de 1.58%

FUENTE: Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral y del Instituto Electoral de Michoacán..

El PAN registró en Morelia un voto diferenciado considerable. Los candidatos a diputados y senadores de este partido obtuvieron casi cinco puntos porcentuales más que la candidata presidencial. Y el candidato panista a la presidencia municipal superó a unos y otros por muy amplio margen: 20 puntos arriba de la candidata presidencial y 14 puntos más sobre los candidatos a legisladores. Aún así, el candidato priista volvió a ganar, pero apenas por 2.5%.

Morelia volvió a ser escenario de una diferenciación del voto más amplia que la que ocurre normalmente. Más allá de los factores personales y de política coyuntural que hayan jugado en cada ocasión, se revela en esa ciudad una capacidad ciudadana de evaluación estratégica de su voto digna de destacarse, y cuya explicación completa rebasa los alcances de este trabajo.

---

## **Bibliografía y fuentes de información**

Arrow, Kenneth (1994), *Elección social y valores individuales*. Planeta-Agostini, México.

Magaloni, Beatriz (1994), "Elección racional y voto estratégico: algunas aplicaciones para el caso mexicano". *Política y Gobierno*, 1994 Vol. 1, México.

Poiré, Alejandro (2000), "Un modelo sofisticado de decisión electoral racional: el voto estratégico en México en 1997". *Política y Gobierno*, 2000, Vol. VII, no. 2. México.

García, Enrique y Artés, Joaquín (2009), *Una estimación del voto estratégico en las elecciones generales españolas, 2000-2008*. Instituto de Estudios Fiscales, Madrid.

Rivera, Jaime y Vargas, Guillermo (2005). *30 años de elecciones. Atlas Electoral del Estado de Michoacán*. CIDEM-INDES, Morelia.

Instituto Electoral de Michoacán. *Resultados Electorales, 2007, 2011 y 2012*. Morelia. <http://www.iem.org.mx/>

Instituto Federal Electoral. Estadística y Resultados Electorales de 2000, 2006 y 2012. México.  
[http://www.ife.org.mx/portal/site/ifev2/Estadisticas\\_y\\_Resultados\\_Electorales/](http://www.ife.org.mx/portal/site/ifev2/Estadisticas_y_Resultados_Electorales/)